

El Mundo Entero es Nuestro Bosque: Política Forestal y Cooperación Internacional

Un proyecto conjunto realizado por Global Institute of Sustainable Forestry de la Yale School of Forestry & Environmental Studies, el Ministerio de Medio Ambiente de España y la Universidad Rey Juan Carlos

Pablo Martínez de Anguita, Editor y autor principal



YALE SCHOOL OF FORESTRY & ENVIRONMENTAL STUDIES
Bulletin Number 108

El Mundo Entero es Nuestro Bosque: Política Forestal y Cooperación Internacional

Un proyecto conjunto realizado por Global Institute of Sustainable Forestry de la Yale School of Forestry & Environmental Studies, el Ministerio de Medio Ambiente de España y la Universidad Rey Juan Carlos

Pablo Martínez de Anguita, Editor y Autor Principal

Yale F&ES Publication Series
Bulletin Number 108

FECHA	Abril 2007
FOTO DE PORTADA	Tom Kraeger, Executive Director, Bridge of Peace
DISEÑO DE PORTADA	Bryan Gillespie, YaleRIS
DISEÑO DE PAGINA	Dorothy Scott, North Branford, CT, USA
IMPRESIÓN	YaleRIS
PAPEL	100% reciclado

EDITORA DE LA SERIES	Dra. Jane Coppock
AGRADECIMIENTO	Agradecemos la ayuda proporcionada para la investigación y publicación de esta obra al Ministerio de Medio Ambiente de España, a la Escuela Forestal y de Estudios Ambientales de la Universidad de Yale y la Universidad Rey Juan Carlos

Las opiniones, los resultados y la interpretación de la investigación contenida en este volumen son las de los autores individuales y no reflejan necesariamente la posición del Yale School of Forestry & Environmental Studies u otras instituciones que proporcionaron el financiamiento para la publicación.

Para encargar copias impresas de este ejemplar, o para descargar en formato PDF, sin recargo, visite la página web del Yale F&ES Public Series en www.yale.edu/environment/publications.

Derechos reservados por Yale School of Forestry & Environmental Studies 2007

*A María Ángeles, dulce compañera,
con ella el mundo entero es nuestro hogar.*

“Desde fines del reinado de Carlos III y durante el de Carlos IV, el estudio de las ciencias naturales ha hecho grandes progresos no sólo en México, sino también en las otras colonias españolas. Ningún gobierno ha sacrificado sumas más considerables que el español para fomentar el conocimiento de la naturaleza.”

Alexander von Humboldt, 1769-1859

*“Plantar un árbol es un acto de fe en la tierra,
un acto de esperanza en el porvenir y,
un acto de amor hacia las generaciones futuras,
que se enriquecerán con sus frutos cuando ya no estemos aquí.”*

Louis de Mercier, 1740-1814

Indice

PRÓLOGO	1
GLOSARIO DE AUTORES	3
ESTRUCTURA DEL LIBRO	5
AGRADECIMIENTOS	7
1ª PARTE: Un problema forestal común	9
CAPÍTULO 1	11
ESPAÑA, LOS BOSQUES Y LA COOPERACIÓN	
<i>Pablo Martínez de Anguita, Sara Marqués, Fátima Vidal y Mitzilene Navarro</i>	
CAPÍTULO 2	29
ANÁLISIS Y DIAGNÓSTICO DE LOS BOSQUES DEL PLANETA	
<i>Pablo Martínez de Anguita, Sara Marqués, José Manuel Beneitez, Fátima Vidal y Mitzilene Navarro</i>	
CAPÍTULO 3	65
GESTIÓN FORESTAL EN IBEROAMÉRICA: UNA VISIÓN DESDE EL SUR	
<i>Ronnie de Camino</i>	
CAPÍTULO 4	89
LA GESTIÓN FORESTAL COMUNITARIA Y LA CERTIFICACIÓN FSC: UNA VISIÓN DESDE LAS ASOCIACIONES ECOLOGISTAS	
<i>Elisa Pardo</i>	
2ª PARTE: El marco político e institucional de la cooperación forestal	99
CAPÍTULO 5	101
INTRODUCCIÓN. UNA VISIÓN SOBRE EL MARCO GENERAL: LA GOBERNANZA GLOBAL AMBIENTAL Y EN ESPECIAL LA FORESTAL	
<i>Alejandro Lago Candiera</i>	

CAPÍTULO 6 MARCO INTERNACIONAL DE LA COOPERACIÓN FORESTAL <i>Sara Marqués y Pablo Martínez de Anguita</i>	127
CAPÍTULO 7 MARCO DE LA UNIÓN EUROPEA PARA LA COOPERACIÓN FORESTAL <i>Sara Marqués y Pablo Martínez de Anguita</i>	211
CAPÍTULO 8 MARCO ESPAÑOL PARA LA COOPERACIÓN FORESTAL <i>Pablo Martínez de Anguita, Sara Marqués, José Manuel Beneitez</i>	239
3ª PARTE: La cooperación internacional forestal en el ámbito público	263
CAPÍTULO 9 DIAGNÓSTICO DE NECESIDADES Y PRIORIDADES FORESTALES IBEROAMERICANAS <i>Pablo Martínez de Anguita, Sara Marqués, Fátima Vidal y Mitzilene Navarro</i>	265
CAPÍTULO 10 HACIA UNA POLÍTICA ESPAÑOLA DE COOPERACIÓN FORESTAL INTERNACIONAL PARA EL DESARROLLO <i>Pablo Martínez de Anguita y Sara Marqués</i>	299
CAPÍTULO 11 FLEGT: HACIA UNA POLÍTICA ESPAÑOLA DE LUCHA CONTRA LA TALA ILEGAL <i>José Manuel Beneitez; José María Solano y Pablo Martínez de Anguita</i>	333
CAPÍTULO 12 LAS INSTITUCIONES ACADÉMICAS ESPAÑOLAS COMO AGENTES DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL AL DESARROLLO EN MATERIA FORESTAL <i>Sergio de Miguel y David Solano</i>	361
4ª PARTE: La cooperación internacional forestal en el ámbito privado	391

CAPÍTULO 13 COOPERACIÓN FORESTAL Y EMPRESAS: EL MECANISMO DE DESARROLLO LIMPIO <i>Ana Pueyo Velasco</i>	393
CAPÍTULO 14 COOPERACIÓN FORESTAL Y CONSUMO: ANÁLISIS DE LOS SISTEMAS DE CERTIFICACIÓN FORESTAL <i>José Manuel Beneitez y Pablo Martinez de Anguita</i>	417
CAPÍTULO 15 EL MONITOREO FORESTAL INDEPENDIENTE COMO HERRAMIENTA PARA MEJORAR LA GOBERNANZA EN EL SECTOR FORESTAL <i>Laura Furones</i>	435
CAPÍTULO 16 COOPERACIÓN FORESTAL Y ONGS DE DESARROLLO: MODELOS DE DESARROLLO RURAL BASADO EN LA GESTIÓN DE LOS RECURSOS FORESTALES <i>Pablo Martínez de Anguita, Margarita Gadea, Maria Paniagua, Tomás López Guzmán, Patricia Aragonés y Laura González</i>	453
5ª PARTE: La cooperación internacional forestal en el ámbito público-privado	477
CAPÍTULO 17 LOS PAGOS POR SERVICIOS AMBIENTALES COMO HERRAMIENTA DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL <i>Pablo Martínez de Anguita, Fany Mariela Espinal y Pablo Flores</i>	479
CAPÍTULO 18 NUEVAS TECNOLOGÍAS PARA LA COOPERACIÓN FORESTAL ENTRE UNIVERSIDADES <i>Mitzilene Navarro, Pablo Martinez de Anguita</i>	499
EPÍLOGO ALGUNAS CONSIDERACIONES FINALES TRAS EL UNFF 6 <i>José María Solano</i>	513

REFERENCIAS	521
ANEXOS	
Anexo I: Objetivos de Desarrollo del Milenio	539
Anexo II: Principios para un consenso mundial respecto de la ordenación, la conservación y el desarrollo sostenible de los bosques de todo tipo aprobados en la Cumbre de Río de 1992	541
Anexo III: Principios, criterios e indicadores para la certificación forestal según el sistema FSC y el PEFC	551
Anexo IV: Principales líneas de investigación forestal en centros científicos y universidades españolas	573

PRÓLOGO

“El mundo entero es nuestra patria” afirmaba Tertuliano en su *Apologeticum* del siglo II refiriéndose a toda la cuenca del mediterráneo entonces romana. Hoy los problemas ambientales trascienden las fronteras y la solidaridad internacional es técnicamente necesaria para resolverlos. Más de trescientos millones de personas se refieren a sus bosques, subsisten en ellos, los gestionan, queman, estudian, destruyen o conservan en español. Y sin embargo España, comparada con el resto de los países europeos, vive de espaldas a los bosques del mundo más allá de sus fronteras. Esto sin embargo, no fue siempre así.

Los bosques iberoamericanos fueron objeto de interés por parte de la Administración española desde los primeros tiempos coloniales.

A lo largo del siglo XVIII la preocupación por las cuestiones forestales iberoamericanas acabó por convertirse en una constante en el pensamiento ilustrado. Viajeros, pensadores y naturalistas expresaron frecuentemente sus puntos de vista proponiendo políticas de protección y de explotación de los recursos forestales.¹

Desde 1754, fecha en la que se envió la primera expedición española que incluía fines naturalistas al Orinoco, el deseo de la política oficial española de conocer los recursos naturales iberoamericanos justificó un gran número de misiones científicas al continente americano. Quizá la más conocida de las expediciones científicas fue el apasionante viaje de Alejandro Malaspina en 1789,² quien recorrió América durante 1.851 días desde la Patagonia hasta Alaska. Pero no fue ni mucho menos la única en aquella época ilustrada. Cabe citar entre otras, como específicamente forestal, la expedición enviada en 1778 por Carlos III con los botánicos españoles Ruiz y Pavón, cuyo fin era determinar la utilidad farmacéutica y comercial de las maderas de Perú recuperando y profundizando en las descripciones de los herbarios peruanos realizados por Joseph de Jussieu ya en 1705.³ A partir de dichas exploraciones comenzarían a desarrollarse una abundante legislación forestal y una extraordinaria inversión en instituciones científicas y técnicas, hasta el punto de llegar a asombrar al propio naturalista alemán Von Humboldt.

Posteriormente a la independencia de los virreinos españoles en los años veinte del siglo XIX, seguían floreciendo estudios botánicos donde la situación lo permitía. Un hermoso ejemplo de esta continuidad fue la publicación de la “Flora de Filipinas según el sistema sexual de Linneo”⁴ en 1837 por Blanco.

Hasta 1898 la labor de forestales españoles fue notoria en Cuba⁵ y Filipinas;⁶ y hasta hace pocas décadas en el protectorado sobre Marruecos⁷ la ciencia forestal española permitió el aprovechamiento sostenible de muchos alcornoques norteafricanos.

Los avatares de la historia hicieron que España desapareciera de esta escena en la que tanto había contribuido a conocer la riqueza forestal y a promover su gestión sostenible, dejando dicho espacio a otros países europeos como Francia o Reino Unido⁸ que continuaron manteniendo lazos forestales con sus excolonias. Estos lazos fueron el comienzo de una cooperación forestal internacional hoy ampliamente desarrollada por países norte y centroeuropeos, sobre cuyos resultados se basa una gran parte del conocimiento, conservación y gestión sostenible de masas forestales iberoamericanas y africanas.⁹

¹ Rubio, J. M., Monzón, A. y Lucena Giraldo, M. 1991. El bosque ilustrado: Estudios sobre la política forestal española en América. ICONA e IIE. Madrid.

² de la Sota, J. 2002. Tras las huellas de Malaspina: Crónica de una expedición científica de la Ilustración Española. Dirección General de Investigación. Comunidad de Madrid.

³ Pelayo López, F. 1991. El inventario de recursos forestales en la expedición botánica al virreinato de Perú 1777-1815. En *El bosque ilustrado: Estudios sobre la política forestal española en América*. ICONA e IIE. Madrid.

⁴ Blanco, M. 1837. Imprenta de Santo Tomás, 887 pp. Manila; 2.ª edición de 1845, Imprenta Miguel Sánchez, 619 pp.; 3.ª edición, de 1877, con adiciones del P. Fray Ignacio Marcado.

⁵ Se pueden consultar numerosos trabajos en los primeros volúmenes de la Revista Montes del Colegio de Ingenieros de Montes.

⁶ El trabajo forestal español desarrollado en Filipinas “es una parte de nuestra historia forestal aún por estudiar” (García López, J. M. 1996. «Los inicios del naturalismo forestal en las Islas Filipinas», *Montes*, n.º 44, pp. 915). Más trabajos al respecto pueden consultarse en Aranda, G. de, 1995, *La Administración forestal y los montes de Ultramar durante el siglo XIX*. Madrid; o en Aranda, G. de, 1992, «Una mirada a la historia. Los trabajos de los Ingenieros de Montes en Filipinas», *Vida Silvestre*, 71: 51 y ss.

⁷ La existencia de los “Servicios Forestales de Marruecos y Colonias” dependientes del Ministerio de Agricultura es una buena prueba de ello. Morcillo San Juan, A. 1997. “Breve retrospectiva sobre la

organización de la administración forestal española". *Montes*, n° 48, pp. 18-25).

⁸ Cabe citar a este respecto la influencia que tuvo la potencia española en el conocimiento forestal en otros países. John Croumbie, naturalista inglés, al plantear en 1886 en la Cámara de los Comunes la conveniencia de crear en Inglaterra una escuela forestal, buscó como modelo la Escuela española de Ingenieros de Montes. (Véase Croumbie, John, 1886. *Forest Engineers in Spain, indicative of a type for a British National School of Forestry*. Edimburgo, Oliver & Boyd, 232 pp). Exactamente igual sucedió con la creación de la Escuela de Montes en Portugal. (Véase Deslandes, Venancio Augusto, 1858. *Relatório apresentado a S. Ex. o Ministro das Obras Públicas, Commércio e Industria em setembro de 1858*. Lisboa, Imprenta Nacional, citado en Casals, Vicente, 1996. *Los ingenieros de montes en la España contemporánea 1848-1936*. Ediciones del Serbal, Madrid, p. 92.)

⁹ Continuando esta tradición, pero esta vez con fondos europeos, cabe destacar la expedición española de 2005 a la Caldeira de Luba, en la Isla de Bioko, en Guinea Ecuatorial en la que el zoólogo español y profesor de la Escuela Universitaria de Ingeniería Técnica Forestal de Madrid ha descubierto 27 nuevas especies de vertebrados.

¹⁰ Continuando esta tradición, pero esta vez con fondos europeos, cabe destacar la expedición española de 2005 a la Caldeira de Luba, en la Isla de Bioko, en Guinea Ecuatorial en la que el zoólogo español y profesor de la Escuela Universitaria de Ingeniería Técnica Forestal de Madrid ha descubierto 27 nuevas especies de vertebrados.

Hoy, los nuevos instrumentos de los que se ha dotado la Administración española, tales como el Plan Forestal Español o los sucesivos Planes Directores para la Cooperación Internacional convergen y permiten que de nuevo España vuelva a recuperar el papel que siempre tuvo en el conocimiento y gestión de bosques de pueblos con los que hemos compartido nuestra historia. Para ello es necesario articular, al igual que ya lo han hecho prácticamente todos los países de Europa, unas directrices específicas de cooperación internacional en materia forestal.

Hoy, a comienzos del siglo XXI, la cooperación internacional en materia forestal por parte de España, no sólo es un deber respecto a los más necesitados sino una recuperación de nuestra vocación americana y africana. Que profesionales y técnicos forestales españoles vuelvan a sumarse a la tarea de conservar algunos de los ecosistemas más valiosos del planeta más allá de nuestras fronteras, de trabajar conjuntamente con antiguos amigos, y de contribuir a superar la pobreza en la que sus habitantes se ven envueltos -tareas ambas inseparables- vuelve a ser hoy una posibilidad en nuestro horizonte. Este libro pretende retomar el camino.

GLOSARIO DE AUTORES

Pablo Martínez de Anguita. Doctor Ingeniero de Montes. Escuela Superior de Ciencias Experimentales y Tecnología, Universidad Rey Juan Carlos. Global Institute of Sustainable Forestry, Yale University.

Sara Marqués River. Bióloga e ingenieri forestal. Gobierno de Aragon.

Ronnie de Camino. Profesor de Política Forestal. Universidad para la Paz de Naciones Unidas, Costa Rica.

Fátima Vidal Gil. Doctorante Ciencias Ambientales. Escuela Superior de Ciencias Experimentales y Tecnología, Universidad Rey Juan Carlos.

José Manuel Beneitez. Doctorante en Ciencias Ambientales, Universidad Rey Juan Carlos.

María Panigua Rodríguez. Ingeniera de Montes, TRAGSATEC.

Mitzilene Navarro Durán. Doctorante Ciencias Ambientales, Univesidad Rey Juan Carlos.

José María Solano. Dirección General para la Biodiversidad, Ministerio de Medio Ambiente.

Ana Pueyo Velasco. Economista. Doctorante en Ciencias Ambientales Universidad Rey Juan Carlos.

Margarita Gadea. Bióloga. Master en Desarrollo Rural.

Tomás López Guzman. Profesor de Economía, Universidad de Córdoba.

Alejandro Logo Candiera. Cátedra UNESCO de Medio Ambiente. Universidad Rey Juan Carlos.

Patricia Aragonés. Fundación Fabretto.

Laura González. Fundación Fabretto.

Elisa Pardo Vegetti. Ingeniero Técnico Forestal, Forest Stewardship Council.

Laura Furones Fragoso. Investigadora y coordinadora de Proyectos de Monitoreo Forestal Independiente en Global Witness.

Sergio de Miguel Magaña. Centre Tecnològic Forestal de Catalunya.

David Alejandro Solano Grima. Centre Tecnològic Forestal de Catalunya.

Fany Mariela Espinal. Doctorante en Ciencias Ambientales, Universidad Rey Juan Carlos.

Pablo Flores. Doctorante en Ciencias Ambientales, Universidad Rey Juan Carlos.

ESTRUCTURA DEL LIBRO

Este libro hoy quiere servir de guía a quien desee adentrarse en el complejo mundo en el que se ha convertido hoy la cooperación internacional en materia forestal. Para ello se articula en cuatro partes.

La primera recoge la problemática forestal global (capítulo 1) así como los problemas generales forestales a los que se ven sometidos los bosques de los países en desarrollo, especialmente los países prioritarios objeto de la actual política de cooperación española (capítulo 2). Se incluye una visión desde el sur escrita por una de las voces más autorizadas en política forestal de América Latina, el profesor Ronnie de Camino (capítulo 3) y una visión del problema y de las propuestas que realizan las asociaciones ecologistas en cooperación forestal (capítulo 4).

La segunda parte de este libro está dedicada a comprender el marco internacional y nacional en el cual se desarrolla la cooperación forestal. El capítulo 5 aborda la gobernanza ambiental global y específicamente la forestal. El capítulo 6 aborda el marco institucional y legal en el que se desarrolla la cooperación internacional en materia forestal a través de los principales acuerdos internacionales relativos o relacionados con los bosques. El capítulo 7 aborda tanto la política e instituciones de cooperación forestal de la Unión Europea como las instituciones y mecanismos políticos que desarrollan algunos de sus países miembros más avanzados en este ámbito. Por último, en el capítulo 8, se muestra el marco político e institucional español en el cual insertar la cooperación forestal internacional.

La tercera parte del libro pretende sentar las bases sobre las cuales desarrollar una cooperación internacional desde el ámbito público español en dos campos específicos: el desarrollo rural e industrial basado en la gestión sostenible de sus recursos forestales, y la lucha contra la tala ilegal de bosques en países en desarrollo. Para ello se han recogido las principales necesidades y problemas específicos y se ha realizado un análisis de los ámbitos en los que España puede plantear una cooperación eficiente. Dichas necesidades se han confrontado con las capacidades españolas (capítulo 9). La intersección de ambos análisis ha permitido obtener algunas consideraciones interesantes en forma de propuestas de líneas de cooperación para el desarrollo (capítulo 10) y para la lucha contra la tala ilegal (capítulo 11). Por último se analiza dentro del ámbito público, el potencial que representan para la cooperación forestal las administraciones autonómicas (capítulo 12).

La cuarta parte de este libro aborda la cooperación forestal desde el ámbito privado. Se analiza el desarrollo de herramientas concretas de cooperación para la conservación y promoción de la gestión forestal sostenible en el ámbito de las empresas, el comercio, las ONGs de desarrollo y ecologistas, y las universidades. Las diversas políticas adoptadas a nivel internacional, especialmente las relativas al cambio climático, abren una oportunidad para que las empresas españolas puedan contribuir al desarrollo forestal en países objeto de la cooperación internacional a través de los denominados mecanismos de desarrollo limpio creados en el Protocolo de Kyoto (capítulo 13). Por otra parte, la certificación forestal es una herramienta fundamental para garantizar las prácticas de gestión sostenible a través del comercio.

En el capítulo 14 se analizan los distintos sistemas de certificación forestal y su aplicabilidad a la cooperación. En el capítulo 15 se aborda el monitoreo forestal como herramienta de ayuda a la gobernanza forestal, y en el capítulo 16 se muestra un modelo de gestión forestal sostenible como herramienta para ONGs de desarrollo que quieran abordar este campo. El capítulo 17 propone un modelo para la cooperación internacional a través de los mecanismos de pagos por servicios ambientales. Por último, el capítulo 18 muestra metodologías de enseñanza a distancia que pueden permitir a instituciones con vocación educativa desarrollar una cooperación en la formación de profesionales en la conservación y gestión sostenible de ecosistemas en áreas rurales.

Pablo Martínez de Anguita
Doctor Ingeniero de Montes

AGRADECIMIENTOS

Los autores agradecen especialmente a José María Solano, Blanca Martínez de Anguita y María Martínez de Anguita la minuciosa lectura y correcciones que hicieron en todo el texto.

Así mismo agradecen a las diversas autoridades forestales la colaboración que han prestado facilitando la información a partir de la cual ha sido posible redactar este trabajo. Entre ellos están José Antonio Pardos, ex - Director General del Instituto Forestal de Chile; Erika López Ropo, del Ministerio de Medio Ambiente de México; Gustavo Ainchil, de la Dirección General de Asuntos Ambientales del Ministerio Relaciones Exteriores de Argentina; Josué Mario Guardado, Forestal Encargado de Relaciones Internacionales del Ministerio de Agricultura y Ganadería de El Salvador; Darío Tovar, Jefe de la Unidad Ambiental del Ministerio de Desarrollo Agropecuario de Panamá; Raúl Solórzano, Director del Sistema Nacional de Áreas de Conservación Ministerio de Medio Ambiente y Energía de Costa Rica; Jorge L. Menéndez. Director de Bosques de la Secretaría de Medio Ambiente y Desarrollo Sustentable de Argentina; Gustavo Morales, Gerente General de Corporación Hondureña de Desarrollo forestal; Ronnie de Camino, profesor de políticas forestales de la Universidad para la Paz de Naciones Unidas en Costa Rica; José Rolando Zanotti, Subgerente del Instituto Nacional de Bosques de Guatemala; Iván Morillo, Subsecretario de Medio Ambiente del Ministerio del Ambiente de Ecuador; Diego Beleván del Ministerio de Relaciones Exteriores (Dirección de Desarrollo Sostenible) de Perú; Federico Perazza, Ministerio de Relaciones Exteriores (Dirección de Medio Ambiente) de Uruguay; Guillermo Mora, del Sistema Nacional de Áreas de Conservación (SINAC) del Ministerio del Ambiente y Energía del Costa Rica; Angela Andrade, asesora del Ministerio de Medio Ambiente de Colombia; Renzo Silva de la Dirección General del Recurso Forestal del Centro Simón Bolívar, Venezuela; Aleidi Sangronis, Directora de Gestión Internacional de Ambiente y Recursos Naturales de Venezuela; Hamed Daly–Hassen, investigador titular en economía de recursos naturales del Institut National de Recherche en Génie Rural et Forêts (INRGREF) de Túnez; Ibrahim Mayal, profesor Emérito de la Universidad de Halepo, Siria y muy especialmente, a D. Henri Félix Maitre, Investigador del CIRAD-Fôrets de Francia, quien me abrió las puertas de la cooperación internacional con su permanente empeño de involucrar a España en esta apasionante tarea.

Por último, le doy las gracias muy especialmente al profesor Chad Oliver, director del Global Institute of Sustainable Forestry de la Yale School Forestry & Environmental Studies, por invitarme a permanecer un curso académico en dicho instituto pudiendo así completar esta obra, así como a la doctora Jane Coppock, editora de la serie de estudios de la Yale School of Forestry & Environmental Studies, y a Dorothy Scott. Sin su esfuerzo y confianza en mi, esta obra no habría visto la luz.

